

3. MINERALIZACIONES DE AZUFRE

3.1. MINERALIZACIONES DE AZUFRE DEL SE PENINSULAR: SITUACIÓN Y CARACTERÍSTICAS GENERALES

La existencia de mineralizaciones de azufre nativo en el seno de materiales miocenos del Este y Sur de la Península Ibérica es conocida desde antiguo, y estos materiales fueron objeto de explotación, especialmente desde mediados del siglo XIX y mediados del XX. El interés de estos yacimientos de azufre radicaba inicialmente en su empleo en la fabricación de pólvora (motivo por el que algunos de ellos, como los de Hellín en la provincia de Albacete, eran directamente gestionados por la Corona), viendo posteriormente en el período antes citado su mayor esplendor con el desarrollo de la industria química europea.

Entre los diferentes procesos que contribuyeron a la decadencia de estas explotaciones mineras podemos citar en orden cronológico la explotación del azufre siciliano, y posteriormente el descubrimiento y explotación de los ricos yacimientos norteamericanos por el método Frasch. Por otra parte, dentro de la misma Península Ibérica tenían igualmente un importante adversario comercial dentro de la producción de ácido sulfúrico en los centros mineros de la Faja Piriférrica Sudibérica (producción a partir de la tostación de piritas).

Con todo, tal como se indicó en algunos de los distritos azufreros del este de España se mantuvieron en producción hasta tiempos relativamente recientes; tal sería el caso del de Las Minas de Hellín, que cerró definitivamente la actividad extractiva en 1960. En los otros casos, la actividad fue importante pero concluyó entre finales de siglo y la Guerra Civil o los inmediatos años de la postguerra (referencias en De Launay, 1913; Meseguer Pardo, 1924; Kindelán, 1923; Anadón et al. 1989; etc.).

La mayor parte de estos yacimientos y mineralizaciones de azufre aparecen concentrados en el triángulo Almería-Albacete-Murcia (Las Minas de Hellín, Azufreras del Cenajo, Socovos, Balneario de la Pestosa, Lorca, Fortuna, Las Balsas de Gádor, Benahadux; véase la fig. 7), existiendo otras antiguas explotaciones fuera de esos sectores (Libros en Teruel; Benamaurel en Granada; Arcos de la Frontera en Cádiz).

En su conjunto, los yacimientos de azufre elemental españoles presentan una serie de características generales comunes:

—Se trata de mineralizaciones estratoligadas (nódulos, sustituciones diagenéticas, rellenos en cavidades de litofacies estratiformes determinadas, etc.) cuando no francamente estratiformes.

—Se trata de mineralizaciones contenidas en el seno de secuencias lacustres del Mioceno Superior, si bien en algunas localidades (Lorca, quizás localmente Hellín) existen depósitos con facies propias de medios restringidos de transición, o bien francamente marinas.